

Los ríos de nuestra memoria

Rember Yahuarcani

Resumen

La obra del artista Rember Yahuarcani es un recorrido visual por los mitos e historias de los seres que pueblan el universo físico y espiritual de la Amazonia. Los mitos son los ríos donde navega la memoria de los ancestros y es allí donde Rember ha buscado las palabras e imágenes que han guiado su obra creativa. Su aprendizaje se inició al lado de su padre Santiago Yahuarcani, al mismo tiempo que escuchaba las historias narradas por su abuela Martha López. Desde el 2003 comenzó a exhibir sus obras en galerías, pero todavía encasilladas en el concepto de “arte indígena”. Desde el 2007, Yahuarcani ha buscado “forzar espacios” para presentar sus obras ya no con la etiqueta de “pintura indígena”, sino como piezas de arte contemporáneo, enraizadas ciertamente en la historia y tradición indígena, pero con una evolución, estilo e identidad propias.

Palabras clave: pueblo uitoto; Amazonia peruana; arte indígena contemporáneo; pintura indígena; mitología.

The myths are the rivers of our memory

Abstract

The work of the artists Rember Yahuarcani is a visual itinerary through the myths and stories of the beings that populate the physical and spiritual world of Amazonia. The myths are the rivers where the memory of the ancestors navigates and it is there, where Rember has sought the words and images that have guided his creative work. He learned by the side of his father, Santiago Yahuarcani, while at the same time he heard the stories narrated by his grandmother Martha López. Since 2003, he began to exhibit his pictorial work in galleries, but still stereotyped as “indigenous art”. Since 2007, Yahuarcani has strived to “open up spaces” to present his work, no longer with the label “indigenous painting”, but as pieces of contemporary art, truly rooted in indigenous history and tradition, but with an evolution, style and identity of their own.

Keywords: Witoto; Peruvian Amazonia; indigenous contemporary art; indigenous painting; mythology.

Rember Yahuarcani. Artista del pueblo uitoto, del clan Aymenu. Nació en Pebas, en la Amazonia peruana. Aprendió a pintar desde niño con su padre, comenzando con técnicas locales de tintes naturales y corteza de árbol de yanchama. Progresivamente pasó al lienzo con óleo y acrílico y a buscar expresar la libertad de los seres amazónicos mostrando cómo sus cuerpos y pensamientos escapan a la monotonía de la forma fija. remberyahuarcanil@yahoo.com

Mi nombre es Rember Yahuarcani López. Soy de la nación Maitota, del clan áimeni (garza blanca) por mi abuela paterna, y de la nación cocama, del clan jaguar por mi abuelo paterno. Nací en la comunidad nativa de Ancón Colonia, en el río Yaguasyacu, afluente del Ampiyacu, éste a su vez afluente del río Amazonas.

Mi obra es un camino visual por los mitos e historias de los seres que pueblan el universo físico y espiritual de la Amazonia, especialmente el universo de la nación al que pertenezco. Los mitos son los ríos de nuestra memoria. Son vida. Son el origen. En ellos está nuestro pasado, presente y nuestro preciado futuro. Los mitos son los ríos donde navega la memoria de nuestros abuelos y allí debemos pescar las palabras sabias de resistencia contra el olvido, la discriminación y la exclusión. Esa exclusión que nos ha mantenido al margen de las decisiones del estado peruano, tanto así de considerarnos “ciudadanos de segunda clase”.

Hay épocas que incuban verdugos al igual que los ríos primitivos, monstruos, y nuestra historia reciente se parece a las películas de terror. El estado peruano estruja, excluye, ignora y violenta física y psicológicamente a los indígenas. Los ojos de Gregorio López y de su hija Martha, sobrevivientes del genocidio cauchero, son clara evidencia de que la democracia sólo es para el más rico y por lo tanto el más poderoso. Más de 50.000 asesinatos en el río Igaraparaná, en el Putumayo, demuestran que hoy, más que nunca, los indígenas debemos estar preparados para la defensa de nuestra memoria. Esta resistencia y esta lucha no sólo se limitan a un pedazo de tierra o a un río. Esta lucha es por la defensa de nuestras vidas y la de las futuras generaciones. Por eso me enorgullece compartir con ustedes mi trabajo a partir de la memoria de mis abuelos.

Mi aprendizaje se desarrolló a muy temprana edad a la par con la de mi padre, Santiago Yahuarcani. Este aprendizaje me permitió conocer de cerca y por dentro el mundo amazónico. Recuerdo vívidamente los días y el proceso para extraer la yanchama o llanchama, corteza del árbol renaco¹ que posteriormente utilizaríamos como soporte artístico y donde al pasar los días, dioses y dueños de la naturaleza serían descubiertos por nuestros pinceles. Teniendo como guía a mi padre, descubrí los colores en el monte; así, raíces, hojas, frutos, resinas y tierras llegaron a formar parte de nuestro repertorio plástico, histórico y cultural, ya que al descubrir los colores paralelamente descubría la historia narrada por mi abuela Martha López.

Las tardes de verano, de intensos colores, son las que más recuerdos me traen. Por aquellos días las labores de la chacra se combinaban con los olores y sabores de hojas secas, ramas quemadas e historias chispeantes. Son precisamente esas experiencias que más tarde marcarían la paleta y estilo de mi obra. Mi abuela Martha y mi madre Nereyda entre murmullos sembraban yuca venenosa, yuca dulce, maní, caña de azúcar y sachapapas. Mi abuelo y mi padre apilaban los troncos y ramas para luego quemarlos y sembrar tabaco, coca, plátanos y ajíes. Persiguiendo algún que otro insecto el sol se ocultaba en el horizonte y así nos invitaba a retornar a casa. Así escuché mitos, historias y leyendas uitotas, justamente de boca de mi abuela. Poco a poco personajes como Buinaima, Jitoma, Buinairema o Monaiya Jurama alimentaban mi imaginación para luego manifestarse sobre la llanchama. Por las noches junto al fogón Martha me recitaba algún canto... como decía ella: “Para que papá sepa que no lo hemos olvidado”. Concluí que mientras nosotros sigamos cantando y narrando los mitos la palabra de nuestros abuelos no se perderá.



Artista: Rember Yahuarcani / Obra: *Aima* / Técnica: Tintes naturales sobre yanchama / Dimensiones: 120 x 100 cm (Colección privada).

En el 2003 con las pinturas bajo el brazo llegué por primera vez a Lima a la exposición colectiva “La Serpiente de Agua” en la Estación Cultural de Desamparados y en el 2004 realicé mi primera exposición individual en la sala de arte de la Biblioteca Nacional del Perú, titulada “Lágrimas del Piri Piri”. Era una serie de obras trabajadas sobre llanchama y tintes naturales, que habíamos realizado conjuntamente con mi abuela y mi padre. Algunas pinturas de esa muestra posteriormente cobrarían vital importancia dentro de mi producción. A continuación me refiero a una de ellas, titulada *Aima*.

El cuadro es la narración de un brujo o chamán transformándose en otorongo². Para lograr tal metamorfosis él tiene que concentrarse en un lugar alejado de la gente, en plena selva e invocar al espíritu de sus maestros, el lugar de sus ancestros y la fuerza de todos los animales venenosos, mientras dos ojos de fuego lo vigilan y protegen de sus enemigos. Lleva un collar de dientes de jaguar y un bastón de serpiente como símbolo de jerarquía en la comunidad. Huesos humanos son traídos por un ave como muestra de sus enemigos muertos para que ninguno se atreva a enfrentarle.



Artista: Rember Yahuarcani / Obra: La creación del mundo / Técnica: Tintas naturales sobre yanchama / Dimensiones: 158 x 230 x 4 cm (Almeida & Matos 2013: 276).

En el 2007 inauguré la muestra “Los Hombres del Cielo”, en el Museo de Arte de San Marcos. La exposición fue un recorrido por el gran Mito de la Creación. Todas las pinturas fueron concebidas en mi taller en Pebas. Por las noches acudía a la casa de mi abuela a escuchar historias y por el día me dedicaba a pintar. De aquella muestra la obra más emblemática es *La Creación del Mundo*, donde el público podía acercarse a las obras y también escuchar el audio narrado por Martha del Mito de la Creación en miníka y español, he aquí un fragmento grabado en abril de 2007.

La Creación del Mundo

Hasta su rodilla llega su pelo de Buinaima.
Él era solo aquí en este mundo,
solito,
no tenía compañero.

Sólo había Silencio.
Vacío.
Agua.
Oscuridad.

Él es *jagiyi* —aliento—
De ahí se ha formado,
él solito.
Por eso él es *jagiyi*,
Buinaima *jagiyi*

Ahí él piensa:
“Yo estoy acá solo
no tengo amigo,
no tengo a nadie.
¿Cómo puedo hacer?
¿Cómo puedo realizar mi pensamiento?”.

Él dice:
“Yo he venido y formado a este mundo
para ser hombre
y para ser Padre,
entonces de mí va salir toda cosa buena”.

Esta tierra no había.
Él vivía en una silla
flotando en el espacio.
Entonces,

él ha soñado que puede escupir sobre el agua.
Entonces,
él escupió sobre el agua
y se hizo como horno de beshú³.
Así se hizo.

Entonces, él dice:
“Aquí ya se puede parar”.
Entonces él se para encima de eso
y resistía.

“¡Ah!”, dijo.
“Éste está bueno,
bueno es mi sueño,
buena idea tengo.
Aquí voy a hacer muchas cosas”.

Ahí él está andando.
De canto en canto está andando él.
Si se va sumir o se va a chancar⁴,
no, no se canca.
Y así el mundo iba creciendo,
donde él está andando el mundo se va yendo.

Pero él está sentado,
flotando en el aire,
así está andando.
Entonces, ahí otra vez él piensa:
“En este mundo yo no voy a vivir,
pero ya tengo donde puede haber alguien como yo para poder conversar”.

Esa noche él ha soñado que puede probar con semilla de achiote⁵.
“Solo un achiote,
Cuando vas a despertar
ese achiote va a caer,
y vas a recoger,
entonces cuando tú lo recoges,
lo agarras y pones tu respiración”.

Cuando él lo ha agarrado, puso su respiración.
Entonces, él ha comenzado a abrir
unas seis semillas tenía.

Ya era grande,
el mundo se va creciendo,
Y creciendo y va creciendo.

Entonces en la tarde él va a poner.
“Y cuando tú escuchas que gente
va a gritar... No te vas a asustar.
Tú escucha nada más”.

Después de poner, él está escuchando,
Sentado.
Como a las seis de la tarde,
¡Bruto! ¡La gente!
Yujujuy... yujujuyyy... ñujujuy...
¡Qué cantidad de gente!
Yujujuy... yujujuyyy... ñujujuy...
Buinaima está haciendo su crianza.
Los hombres están naciendo en este mundo...

Al término de la exposición organicé un coloquio con personalidades del arte y la antropología como Luis Repetto y Carlos Eyzaguirre, curadores de la exposición, Germán Carnero, director del museo, la antropóloga Luisa Elvira Belaunde, y la crítica de arte Élide Román. Este coloquio generó un debate sobre la obra de un artista indígena, que no puede ser abordada y encasillada solamente desde la antropología, la historia y la etnografía, sino que debe abrirse a otras disciplinas como la poesía, la literatura, la psicología, la medicina, etcétera. Los resultados de esa experiencia dieron un giro a mi obra y se manifestaron claramente en los siguientes proyectos plásticos.

Por otro lado mi pintura aún seguía exhibiéndose en museos, centros culturales y salas de arte, pero aún no compartía espacios en galerías especializadas del arte. Por esos años conocí a Orlando Hernández, crítico de arte cubano y leí a Ticio Escobar; un tema recurrente en estos dos críticos en referencia al arte contemporáneo indígena era el de “forzar espacios”. Comprendí que los galeristas no estaban familiarizados con los autores indígenas y que no iban a ceder fácilmente sus *espacios* —y menos en un espacio elitista como el circuito del arte limeño— por lo que uno tenía que *forzarlos* a mirar hacia nuevas propuestas.

“Llanchamas: Sólo Pielés” fue la exposición que inauguré en la Galería de Arte 80 m² en 2008. Curada por Doris Bayly y Armando Williams, la muestra tuvo un eco en la prensa local y en el circuito del arte limeño. No todos los días un indígena llega a una galería comercial con sus mitos, historias, costumbres, fiestas y llanchamas. Se organizó un conversatorio en los días de exposición con la participación de los

curadores, *Antoinette Arévalo*, directora de la galería y Roberto Cores, veterano fotógrafo y periodista peruano. Al año siguiente inauguré en el Centro Cultural Recoleta, en Buenos Aires “Sueños del Creador”, exhibición cuyo respaldo y aceptación del público fue un motor para seguir explorando, cuestionando y creando más obras.

En la Galería de Arte Cossío del Pomar presenté en setiembre del 2009 “Horizontes Sin Memoria”. La exposición fue un punto de reflexión sobre el poco interés que tienen la mayoría de jóvenes en la tradición y la palabra de los abuelos y lo difícil que es la unión entre los indígenas, eso nos convierte en sociedades vulnerables frente al estado, y así definitivamente no podremos lograr los objetivos como pueblos. *Las plantas no hablan* y *Tejedores del monte* fueron dos obras importantes del conjunto. La primera es una contraposición entre título y obra en donde lianas, hojas, árboles y ríos forman un bosque delirante lleno de vida al rayar el alba. En el segundo, ocho personajes zoomorfos caminan entre lianas en una selva de negro predominante. Ya la oscuridad es profunda, tan profunda que es difícil distinguir cualquier elemento del monte. Como era costumbre organicé una vez más un conversatorio en la galería, para esa oportunidad conté con la presencia de Christian Bendayán, importante artista amazónico, Rafael Alva, psicoterapeuta y coleccionista, y los esposos y curadores Doris Bayly y Armando Williams.

“Once Lunas” exposición bipersonal con mi padre se desarrolló en la Galería de Arte Pancho Fierro de la Municipalidad de Lima, curada por Giuliana Borea y David Flores Hora. En palabras de los curadores:

Santiago en sus esculturas en madera en pequeño formato y a través de altos y bajos relieves, muestra la interrelación entre elementos que da por resultado personajes multi-identitarios. Estas tallas son pronunciadas por una paleta de colores que privilegian los marrones, verdes y amarillos, y acentuadas y animadas por el uso de ornamentos como collares, pendientes o cabelleras... Rember incide con sus lienzos en las transmuciones y en la creación; en las conexiones y lo etéreo. Sus personajes centrales crean un tiempo-mundo a través de las emanaciones de sus bocas; pero un tiempo-mundo no ubicado en el reflejo del mito sino en su deconstrucción y reelaboración... Su obra ancla sus raíces en lo Uitoto pero extienden sus múltiples ramas a distintas visualidades y esferas, generando una propuesta híbrida y totalmente contemporánea. De esta manera, Once Lunas es un diálogo generacional y visual. Padre e hijo parten de una cosmovisión en común, la cual utilizan y reconstruyen, para generar un calendario Uitoto donde lo real y lo ficticio no tienen límites.

En los años 2010, 2011 y 2102 puse en marcha y concluí los proyectos “Diluvio”, “Riño”, “Rafue, Padre del Conocimiento” y “Nómades y Errantes”, en Bruno Gallery, el Corte Inglés, el Centro Cultural Garcilaso de la Vega y la galería de arte de la Fundación Euroidiomas, respectivamente.

Obras de relevancia construidas en esos años serían *Nómades* y *La Isla*. En esta última, un grupo de personas con *bigi* (garrote) y bandera en mano marchan a la conquista de una isla en la profundidad de la selva. Para el occidente peruano, la Amazonia siempre ha sido un territorio vacío, desierto, sin personas, que hay que conquistar y dominar; contrario a la filosofía indígena en la que todo tiene vida y hay que pedir permiso y respetar. Llama la atención que los que marchan a la conquista de esta isla imaginaria no son colonos, o uitotos que con su bandera demuestran unidad y colectividad, caminan con el solo objeto de reapropiarse, reclamar, poblar y trabajar un territorio que les pertenece.

Mujer hoja, *Uitotas*, *Buiñaño*, *Pescador de lunas* y *Guardián* se convirtieron en referentes personales para la construcción de nuevas



Artista: Rember Yahuarcani / Obra: *Mural* / Técnica: Acrílico sobre lienzo / Dimensiones: 120 x170 cm (Colección privada).



Artista: Rember Yahuarcani / Obra: *Buinaiño* / Técnica: Tintas naturales sobre yanchama / Dimensiones: 174 x 174 cm (Colección privada).

obras. Con mucha libertad el público se acercaba a las pinturas y proporcionaba su propia lectura de lo que tenían frente a ellos; se estaba transformando en una obra con lenguaje universal, ya no con la etiqueta de “pintura indígena”, sino como una pieza contemporánea nacida en el seno del indigenismo amazónico pero con evolución, estilo e identidad propia. Solamente había cambiado de piel, como la iguana para enfrentar mejor el clima y el espacio social.

En setiembre del 2012 viajamos con mi abuela Martha y mi padre



Artista: Rember Yahuarcani - Santiago Yahuarcani / Mural: *El Grito de los Hijos del Tabaco, la Coca y la Yuca Dulce* / Técnica: Acrílico sobre pared / Dimensiones: 60 m²

Santiago al mítico pueblo de La Chorrera, a orillas del río Igaraparaná, en Colombia, a realizar el mural *El Grito de los Hijos del Tabaco, la Coca y la Yuca Dulce*, en la funesta Casa Arana, hoy restaurada y convertida en un centro de estudios llamado “Casa del Conocimiento”. Mi padre fue invitado por la Fundación Fucai y la Iglesia Católica. A nuestra llegada la noticia se esparció rápidamente por el pueblo y las sorpresas no se hicieron esperar. “Son uitotos de Perú. Dicen que son aimeni. Son familia de José Segundo... José Segundo es hermano de mi bisabuelo, días después pudimos conocer a toda su familia y sentirnos como en casa. Fue emocionante. Nunca había imaginado que tuviera familia en aquel lugar. Camino a la Casa Arana me venía a la mente todas las veces que había escuchado mencionarlo. Sentí pavor, tristeza y coraje. No hay justificación alguna ni perdón para tanta violencia. Muchas veces había escuchado a mi bisabuelo llamar a los blancos “los perturbadores de nuestra paz” y con justa razón. Con 60m² de superficie de pared la pintura-mural se convertiría en la más grande que hubiéramos realizado hasta el momento. Tuvimos siete jóvenes del internado como ayudantes: seis uitotos y un bora. Bajo un sol

abrasador y con muchas bromas, trabajamos veintiún días en el mural hasta terminarlo; ya para el 12 de octubre estaba listo para recordar los cien años del genocidio cauchero.

En retrospectiva, acepté la responsabilidad de proteger y transmitir el conocimiento recibido de mi abuela y por ende la de los uitotos. Dicha responsabilidad se ha visto materializada con publicaciones como *El sueño de Buinaima* (Yahuarcani 2010), *Fidoma y el bosque de estrellas* (Yahuarcani 2012) y *El Verano y La Lluvia* (López et ál. 2014). En este recorrido he tenido el apoyo de Luisa Elvira Belaúnde, antropóloga de reconocida trayectoria que me aventuró al mundo de la literatura, y de Victoria Morales Gaitán, museógrafa, restauradora y asesora en artes que me enseñó cómo funciona el difícil mercado del arte. Estoy convencido de que más adelante seguirán apareciendo protagonistas indígenas con propuestas innovadoras, no sólo en la pintura o la escultura, también en la música, la medicina, la arquitectura, la poesía, etcétera, para fusionar lo tradicional con lo moderno, lo antiguo con lo nuevo, para extraer, tomar y dar lo mejor de estos dos mundos, aportando memoria a la desequilibrada e incompleta contemporaneidad.

Notas

Reconocimientos: La obra *La creación del mundo* fue exhibida en la Exposición *Mira! Artes Visuais Contemporâneas dos Povos Indígenas* (Belo Horizonte, 2013) y reproducida en el catálogo de esa Exposición. Ver video sobre el artista en el canal Mira Artes Visuais de *YouTube*: <https://www.youtube.com/watch?v=VXidhoA4UOQ>

¹ Yanchama (lanchán, llanchama, *jigafe*): corteza del árbol *Poulsenia armata* (Moraceae), que se emplea para elaborar máscaras, vestimentas y ruedas empleadas en los rituales y también para obtener telas para pintar.

² Otorongo (jaguar, tigre mariposo, *jiko janayari*): felino *Panthera onca*.

³ Horno de beshú: tiesto de barro para asar masa de yuca.

⁴ Chancar (del quechua *chánkkay* ‘moler’): quebrar, romper.

⁵ Achiote (urucum, *nonoki*): *Bixa orellana*, de cuyas semillas se obtiene un tinte anaranjado rojizo.

Referencias

ALMEIDA, Maria Inês de, e Beatriz MATOS (eds.). 2013. *Mira! Artes Visuais Contemporâneas dos Povos Indígenas = Artes Visuales Contemporâneas de los Pueblos Indígenas*. Tradução ao espanhol de Edgar BOLÍVAR-URUETA & Eduardo Assis Martins. 1ª ed. Belo Horizonte (Brasil): Centro Cultural UFMG.

LÓPEZ, Martha Nereyda, Santiago YAHUARCANI y Rember YAHUARCANI. 2014. *Jiaño Nokikuriño – El Verano y la Lluvia: mito de la nación uitota*. Narración en minika: Martha López Pinedo (Jañao); traducción del minika al español: Santiago Yahuarcani; traducción al inglés: Luisa Elvira Belaunde. Lima: Graph Ediciones.

YAHUARCANI, Rember. 2010. *El sueño del Buinaima*. Lima: Alfaguara Infantil.

YAHUARCANI, Rember. 2012. *Fidoma y el bosque de estrellas*. Lima: Editorial Arsam.